

Teo
Lite
raria



Arquivo recebido em
14 de setembro de 2014
e aprovado em
15 de novembro de 2014

V. 4 - N. 8 - 2014

* Investigación realizada en el marco de la tesis para optar al grado de Licenciatura en Humanidades con mención en Literatura de la Universidad Adolfo Ibáñez el año 2007.

Estructuras narrativas folclóricas presentes en Génesis 2,4-3,24

Folk narratives structures
in Genesis 2, 4 -3, 24

Magdalena Flores Ferres*

Resumen

El objetivo de esta investigación consiste en demostrar que el relato del Génesis 2,4 – 3,24, puede ser considerado como narración folclórica de tradición oral en términos estructurales, puesto que contiene dentro de sí elementos morfológicos propios de este tipo de literatura. Con dicho fin, en este trabajo nos centramos en el estudio de la estructura del relato folclórico. Desde distintas disciplinas, llama la atención la estructura de la secuencia de acción de este tipo de narraciones, debido a su notable estabilidad. A partir de ello, para el desarrollo de esta investigación profundizamos en los postulados que propone Vladimir Propp en su *Morfología del Cuento* (1895) para el análisis de los relatos folclóricos. A partir de estos fundamentos teóricos, llevamos a cabo un análisis contrastivo entre el relato del Génesis 2,4 – 3,24 y la narración “El Gato, el Gallo y la Zorra”, de la compilación de cuentos folclóricos rusos de Afanasiev (1981), después de lo cual se constató que ambos relatos guardan, en efecto, las mismas estructuras narrativas.

Palabras clave: Cuentos Folclóricos Rusos, Vladimir Propp, Literatura bíblica,

Teología y Literatura.

Abstract

The objective of this research is to demonstrate that Genesis 2.4 to 3.24, can be considered, from the perspective of the structure, a traditional folk story, since it contains the morphologic elements of this type of literature. To that end, in this paper we focus on the study of the structure of the folk tale. The structure of the action sequence of such tales is interesting from different disciplines, due to its remarkable stability. To that end, we will review the postulates proposed by Vladimir Propp in his book "Morphology of the Folktale" (1928). From these theoretical foundations, we conducted a contrastive analysis of the Genesis 2.4 to 3.24, in parallel to the Russian folktale "The Cat, the Rooster and the Fox" (Afanasyev, 1981), after which it was found that both tales have the same narrative structure.

Keywords: Russian folktale, Vladimir Propp, Biblical Literature, Theology and Literature.

A partir del siglo XIX, los cuentos folclóricos comenzaron a ser valorados como objeto de gran riqueza antropológica, literaria y cultural. Se llevaron a cabo investigaciones cuyo objetivo primordial era determinar el grado en el que estaban conectados sus orígenes y rasgos estilísticos, así como el nivel de interdependencia entre las tradiciones orales y escritas (Uther, 2009). Con este fin, se realizaron estudios comparativos con base en diferentes criterios y se elaboraron tipologías a partir de ellos. Muchas veces, estas últimas fueron criticadas por su inexactitud o poca sistematización (Uther, 2009).

Desde la aparición de la Morfología del Cuento de Vladimir Propp (1928, 1969), realizada a partir de cuentos maravillosos rusos, se ha establecido como un punto de partida central para estas investigaciones la suposición de que un elemento esencial es la significación del texto a nivel estructural y funcional. Inspiradas por estas ideas, se iniciaron consideraciones metódicas, sobre todo en Rusia y entre los investigadores del cuento popular francés. Sin embargo, fueron pocos los que siguieron estos modelos en una medida más amplia (Uther, 2009).

A partir de las ideas expuestas, y considerando que la mayoría de los estudios sobre los cuentos folclóricos examina relatos cuyos orígenes son similares o cercanos, cabe plantearse otro tipo de interrogante: ¿qué conclusiones o nuevas interrogantes podrían surgir de la comparación de uno de estos cuentos folclóricos con otro tipo de relato tradicional oral, como un mito? La pregunta anterior podría también llevar a interrogantes acerca de la relación entre cuento popular y mito: ¿existe un modo de diferenciarlos con certeza? ¿Dónde está el límite entre uno y otro?

Estos dos tipos de relato se transmiten de igual manera y tienen similares estructuras, temas, personajes y ambientes. Uno de los elementos fundamentales que los diferencia es, sobre todo, la función social y la autoridad del primero (Frye, 1982; Eliade, 1973). También se establece una relación diacrónica entre ambos: esencialmente, los mitos tienen un componente sagrado y los cuentos son los mismos mitos a los que el tiempo poco a poco les ha restado sacralidad (Frye, 1982). Así pues, podría considerarse que cuento y mito tienen la misma conformación y lo que varía entre ellos, principalmente, es su interpretación.

Con estas bases nos propusimos como objetivo hacer un análisis del relato 2,4-3,24 del Génesis (considerado parte del ciclo mítico de la Biblia), desde una perspectiva literaria y estructuralista con el fin de comprobar qué características podría compartir con los cuentos folclóricos maravillosos. Para llevarlo a cabo, en primer lugar se establecerán características estructurales de estos últimos. Luego se comparará la estructura del relato del Génesis con la de un cuento de la selección de relatos maravillosos de Afanasiev

(1981), “El Gato, el Gallo y la Zorra”, a partir de la secuencia de funciones de la Morfología del Cuento de Vladimir Propp (1985).

El cuento folclórico maravilloso suele plantear un problema existencial, en el cual están claramente definidos los roles de los personajes los objetos, los acontecimientos y los principios de acción, sobre todo las nociones de Bien y de Mal (Bettelheim, 1978). En relación con ello,

la Morfología del Cuento de Vladimir Propp se propuso como objetivo descubrir los sistemas de relación de los elementos estructurales que conforman este tipo de cuentos: “el estudio estructural de todos los aspectos del cuento es la condición necesaria para su estudio histórico” (Propp, 1985, 29).

Según el autor, si se hace abstracción de elementos particulares, la estructura fundamental de los cuentos maravillosos siempre comienza en una *situación inicial* desde la cual se despliega la *secuencia de funciones*, que es el hilo lógico que configura a la narración. Esta secuencia se estructura mediante un paulatino ingreso del Mal: en primer lugar, mediante el abandono de un personaje vulnerable. Luego, por el engaño preparado para éste por el agresor y, por último, por la ruptura de la armonía. Finalmente, se restaura el Bien gracias a una hazaña del héroe.

A continuación se desarrollan con más profundidad las nociones de *situación inicial* y de *secuencia de funciones*. Serán aplicadas a los relatos “El Gato, el Gallo y la Zorra”, y al Génesis 2,4-3,24, con el fin de clarificarlas y de establecer comparaciones entre las mencionadas narraciones.

1. La situación inicial: No es una función en sí misma, sino que otorga el marco de referencia para el posterior desarrollo de la acción. En ella se presentan los miembros de la familia, el entorno del héroe, y también a éste último, a veces sólo mediante la mención de su nombre o la descripción de su estado (Propp, 1985). En algunas ocasiones, se dibuja en la situación inicial la imagen de una dicha especial y también puede desarrollarse de manera épica. En un caso así, el héroe nace en circunstancias maravillosas, hecho que muchas veces va acompañado de una profecía sobre su propio destino (Propp, 1985).

El relato ruso “El Gato, el Gallo y la Zorra” (RR) comienza de un modo simple, pero cumple con el requisito básico de la presentación de un marco de referencia para el despliegue de la trama.

RR (1): En otros tiempos hubo un anciano que tenía un gato y un gallo muy amigos uno del otro.

Al contrario, el relato del Génesis (G) sí se extiende en la situación inicial. Se describe el origen del héroe en circunstancias épicas y se presentan a los miembros de la familia. Un entorno natural fecundo y tranquilo sirve de marco para la presentación y de contraste para destacar toda la pérdida que provoca la caída posterior. No se evidencia una profecía acerca del destino del héroe, pero sí se vislumbra un espectro de adversidad:

G (1): (...) pues Yahvé Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo. 2, 6 Pero un manantial brotaba de la tierra y regaba toda la superficie del suelo. 2, 7 Entonces Yahvé Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente. (...)2, 8 Luego plantó Yahvé Dios un jardín en el Edén, al oriente, donde colocó al hombre que había formado. Yahvé Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Del Edén salía un río que regaba el jardín, y desde allí se repartía en cuatro brazos. (...): 2, 15 Tomó pues, Yahvé Dios al hombre y le dejó en el jardín del Edén, para que lo labrase y lo cuidase. 2, 16 Y Dios impuso al hombre este mandamiento: “De cualquier árbol del jardín puedes comer; mas, del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día en que comieres de él, morirás sin remedio.”

2. La secuencia de funciones: la función corresponde a “la acción de un personaje definida desde el punto de vista de su significación en el desarrollo de la intriga” (Propp, 1985, 33). De este modo, en la secuencia de funciones se hace abstracción de las particularidades para enfocarse solamente en los valores constantes. Lo que importa es *lo* que se hace, no *cómo* ni *quién*, que constituyen preguntas accesorias.

Así pues, la concatenación de la acción es siempre idéntica, aunque

exista variedad de ambientes, personajes y argumentos. Es importante destacar que no puede alterarse el orden de los sucesos para que estos no pierdan su sentido. Además, “todos los cuentos no tienen, ni mucho menos, todas las funciones. Pero eso no modifica de ninguna manera la ley de sucesión” (Propp, 1985, p. 34).

A continuación, se retoma el análisis de las dos narraciones, a partir de la secuencia de funciones.

I y II. Alejamiento y Prohibición: uno de los miembros de la familia se aleja de la casa. Es corriente que se trate del padre, o un personaje adulto que se separa de los menores. Estos pasan a depender de sí mismos, lo que propicia la posterior desgracia. El alejamiento es siempre acompañado de una prohibición o mandato, que en medio de un ambiente que proyecta una imagen de especial felicidad, representa una advertencia de que dicha prosperidad no será permanente.

RR (2): Un día el viejo se fue al bosque a trabajar; el gato le llevó el almuerzo y el gallo se quedó para guardar la casa. Al otro día se fue también el anciano al bosque; el Gato le llevó la comida y el Gallo se quedó a cuidar de la casa, no sin haberle recomendado el buen viejo que no abriese la puerta a nadie ni se asomase a la ventana.

El alejamiento en el relato bíblico no es explícito, sin embargo, puede inferirse:

G (2): 2 15 Tomó pues, Yahvé Dios al hombre y le dejó en el jardín de Edén, para que lo labrase y lo cuidase. 16 Y Dios impuso al hombre este mandamiento: de cualquier árbol del jardín puedes comer, mas, del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio.

III. Transgresión de la prohibición: para que se produzca el quiebre de la prohibición, es precisa la irrupción del *agresor* o *malo* la trama,

que aparece de forma lateral y sorpresiva, y cuyo papel consiste en alterar el equilibrio y la paz inicial.

En el relato ruso, la Zorra encarna el papel de agresor e invita al Gallo a desobedecer la orden que le habían dado. El Gallo acoge fácilmente su proposición.

RR (3): Pasado un rato se acercó a la casa una zorra, y situándose debajo de la ventana, se puso a cantar:
– ¡Cucuricú, Gallito de la cresta de oro! Si sales a la ventana te daré un guisante.

El Gallo abrió la ventana, y en un abrir y cerrar de ojos la Zorra lo cogió para llevárselo a su choza.

En el relato del Génesis, el rol del agresor es jugado por la serpiente:

G (3): 3 1 La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que Yahvé Dios había hecho. Y dijo a la mujer: “¿Cómo es que Dios os ha dicho: No comáis de ninguno de los árboles del jardín?” 2 Respondió la mujer a la serpiente:” Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. 3 Mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: No comáis de él, ni lo toquéis, so pena de muerte.” 4 Replicó la serpiente a la mujer: “De ninguna manera moriréis. 5 Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal.” 6 Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que igualmente comió.

IV y V. Interrogatorio e Información: son dos funciones emparejadas. El agresor interroga al héroe y luego obtiene la información que buscaba, lo que puede relacionarse con una imprudencia del héroe. En el cuento folclórico ruso, la Zorra intenta de diversas maneras obtener información del Gallo.

RR(4): -¡Cucuricú, Gallito de la cresta de oro! Mira por la

ventana y te daré un guisante y otras semillas.

El Gallo se puso a pasear por la cabaña sin responder a la Zorra; entonces ésta repitió la misma canción y le echó un guisante por la ventana. El Gallo se lo comió y le dijo a la Zorra: – No, Zorra, no me engañas; lo que tú quieres es comerme sin dejar ni siquiera los huesos. – ¿Pero por qué te figuras que yo te quiero comer? Lo que quiero es que vengas a mi casa para hacerme una visita, presentarte a mis hijas y regalarte como te mereces.

Y otra vez se puso a cantar con una voz muy suave (...).

– Yo tengo un palacio grande, grande; en cada rincón hay muchos sacos de grano y podrás comer tanto como quieras. ¡Si tú vieras cuántas golosinas tengo allí!

Después de varios intentos de la Zorra, el Gallo ha contestado a su invitación, haciéndole saber que ha descubierto malas intenciones en ella. De este modo, el Gallo no desobedece directamente al viejo, puesto que físicamente no abre ninguna puerta. Sin embargo, sí le da entrada a la Zorra y se expone a la intrusión del Mal.

En el relato del Génesis, la serpiente intenta también obtener noticias:

G (4): Y dijo a la mujer: “¿Cómo es que Dios os ha dicho: No comáis de ninguno de los árboles del jardín?” 2 Respondió la mujer a la serpiente:” Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. 3 Mas, del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: No comáis de él, ni lo toquéis, so pena de muerte.”

VI Engaño: el agresor intenta engañar a su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes. Puede actuar de diversas maneras: por medio de la persuasión, utilizando medios mágicos, utilizando otros medios engañosos o violentos. En el relato ruso, la Zorra lo intenta mediante distin-

tos métodos [ver fragmento RR (4)].

Así también la serpiente de la narración bíblica es engañosa:

G (5): De ninguna manera moriréis. Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, concededores del bien y del mal.

VII. Complicidad: la víctima se deja engañar y cae en la treta de agresor. Si las prohibiciones siempre se violan, las proposiciones engañosas siempre se aceptan y ejecutan.

RR(5): El Gallo saltó sobre el marco y sacó su cabeza afuera (...)

G (6): 3 6 Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que igualmente comió.

VIII-a y VIII-b. Fechoría y Carencia: estas dos funciones están relacionadas: puede presentarse una o la otra, o las dos. La Fechoría corresponde a la agresión que *el malo* lleva a cabo hacia uno de los miembros de la familia. Con la *Carencia*, algo le falta a uno de los miembros de la familia, o uno de ellos tiene ganas de poseer algo. Ambas corresponden al quiebre decisivo del equilibrio inicial y entonces el sentido del cuento toma forma en cuanto a la búsqueda de la restauración del equilibrio perdido.

“El alejamiento, la ruptura de la prohibición, la información, el engaño conseguido preparan esta función, la hacen posible o simplemente la facilitan. Por esto pueden considerarse las siete primeras funciones como la parte preparatoria del cuento, mientras que la intriga va ligada al momento de la fechoría” (Propp, 1985, p. 42). De este modo, la Fechoría

(y/o la Carencia) es trascendental como núcleo de acción, da al cuento su movimiento (Propp, 1985, p.42). A partir de ella ya están desplegadas las dos fuerzas más importantes, el Bien y el Mal, que se enfrentarán a lo largo de la narración.

RR (6): La Zorra, de un golpe, lo cogió y se lo llevó a su casa.

En el relato del Génesis se produce un quiebre en la relación que había entre el hombre y la mujer, y entre ellos y Dios, y por ello surge la necesidad de ocultarse. El Mal ha herido el ambiente de Bien que reinaba en el paraíso terrenal, y, viendo cumplida su tarea, el agresor desaparece.

G (7): 3 7 Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos; y cosiendo hojas de higuera se hicieron unos ceñidores. 8 Oyeron luego el ruido de los pasos de Yahvé Dios que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa, y el hombre y su mujer se ocultaron de la vista de Dios por entre los árboles del jardín.

IX. Mediación, momento de la transición: la Fechoría o Carencia se hacen conocidas, lo que genera un giro en la trama. Se formula una orden o pregunta al héroe y se provoca su partida, lo que abre a la posibilidad de la recuperación de la armonía perdida. Una característica que se repite en esta función es que los padres están presentes en el momento de la partida, presidiéndola, y al mismo tiempo, lanzando una llamada, que es la que determina la acción.

En este punto, Propp (1985) señala que hay dos tipos de héroe y se clasifican según su actitud frente a la situación problemática. Así, si el héroe es activo y tiene un objetivo definido, se lo denomina “buscador”. Si, en cambio, es pasivo y le salen al camino las aventuras, se trata de un héroe “víctima”. En el cuento folclórico ruso, el Gato cumple el rol del héroe buscador, puesto que la decisión de salir en rescate de su amigo es suya.

RR (7): Apenas el Gato volvió a su casa se puso a buscar a su amigo, y no encontrándolo, pensó que le habría ocurrido la misma desgracia de siempre. Cogió una lira y un palo y se fue en busca de la choza de la Zorra.

G (8): Yahvé Dios llamó al hombre y le dijo: “¿Dónde estás?” 10 Éste contestó: “Te oí andar por el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo; por eso me escondí.” 3 11 Él replicó: “¿Quién te ha hecho ver que estás desnudo? ¿Has comido acaso el árbol del que te prohibí comer?” 12 Dijo el hombre: “La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí.” 13 Dijo, pues, Yahveh Dios a la mujer: “¿Por qué lo has hecho?” Y contestó la mujer: “La serpiente me sedujo, y comí.”

El momento de la mediación puede seguirse por “un canto quejumbroso. Es la forma específica cuando ha habido un asesinato (queja por el hermano que ha quedado vivo, o por otros), brujería seguida de expulsión, tradición. Así se da a conocer la desgracia y puede producirse la reacción” (Propp, 1985, p. 48). En este caso sí existe una especie de canto divino por el pecado del hombre. A lo largo de él, Yahvé Dios explica la caída del hombre y cuenta las consecuencias que caerán sobre él mismo, sobre el *malo* y sobre la naturaleza.

G (9): 3 14 “Por haber hecho esto, maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. 15 Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: Él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar.”

16 A la mujer le dijo: “Tantas serán tus fatigas cuantos sean tus embarazos: Con dolor parirás lo hijos. Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará. 17 Al hombre le dijo: “Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que yo te había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. (...)19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo tornarás.”

20 (...) Y dijo Yahvé Dios: “¡Resulta que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal! Ahora, pues, cuidado, no alargue su

mano y tome también del árbol de la vida y comiendo de él viva para siempre”.

X. Principio de la acción contraria: el héroe buscador acepta o decide actuar. Sólo en el caso del héroe-buscador, porque se precisa una decisión por parte de él. En el caso del cuento ruso, esta función se superpone con la anterior y la siguiente [ver fragmento RR(7)].

En el caso de la narración bíblica no aparece, puesto que no es el héroe quien decide partir.

XI. Partida: el héroe se va de su casa. En el relato ruso, el Gato, que un héroe buscador, sale en busca de su amigo el Gallo [ver fragmento RR(7)].

En el relato del Génesis, la Partida se efectúa con la expulsión de Adán y Eva del paraíso:

23 Y lo echó Yahvé Dios del jardín de Edén, para que labrase el suelo de donde había sido tomado. 24 Tras expulsar al hombre, puso delante del jardín de Edén querubines, y la llama de espada vibrante, par aguardar el camino del árbol de la vida.

En este punto, cabe destacar que la Fechoría, Carencia, Mediación, Principio de la acción contraria y Partida (funciones VIII-IX-X-XI) representan el nudo del argumento; por lo que son fundamentales para el relato. Después de ellos, se desenvuelve la acción (Propp, 1985).

En el cuento folclórico ruso la acción continúa hasta la función XIX, que es la Reparación. Se restablece finalmente la armonía que reinaba en un principio y el Bien triunfa sobre el Mal. Aunque el número total de funciones de Propp son treinta y uno, en este caso la trama alcanza su desenlace con una menor cantidad de funciones, y el cierre logra la igualdad con el punto de partida: Recordemos que se ha señalado que lo fundamental es que se cumpla el orden de la secuencia, y no que se

presenten todas las funciones.

RR (8): El Gallo se puso muy contento, saltó por la ventana, dio las gracias al Gato por haberle salvado y volvieron los dos a casa del viejo, donde los tres vivieron muy felices durante muchos años.

La narración seleccionada del Génesis, en cambio, no sigue más allá de la función XI, la Partida, por lo que el número de funciones alcanza solamente a un tercio de la secuencia completa. De esta forma, la secuencia que se desarrolla función por función hasta la Reparación queda trunca en este caso. Con esta base, ¿se puede establecer un paralelo entre las estructuras del relato ruso escogido y el relato del Génesis 2,4-3,24? Ante este cuestionamiento, cabe recordar que lo esencial es que se cumpla la ley de sucesión, (Propp, 1985) que en el presente caso esta se hace de manera cabal.

Por otro lado, el relato de la creación del hombre y su caída termina justo después de la secuencia que representa el nudo del argumento (funciones VIII-IX-X-XI). Así, si el relato correspondiera a un cuento maravilloso, habría alcanzado a adquirir su forma esencial antes de su interrupción, después de la cual se presenta un relato diferente, con otro argumento y otros personajes, y que se titula de manera distinta: *Cain y Abel*.

Si se consideran estos aspectos, resulta interesante la coincidencia entre la estructura de acción del relato ruso "El Gato, El Gallo y la Zorra" y el fragmento del Génesis 2,4-3,24. A partir de ello, podría establecerse que, por lo menos, existe un cuento maravilloso y un relato mítico que estructuran su forma esencial por medio de la misma serie de funciones. Así, cabe la posibilidad de que, más allá de las características de los personajes, del espacio y de las circunstancias, existe una estructura narrativa que tiene prioridad por sobre los otros elementos narrativos.

Con estos antecedentes (y considerando que para establecer conclusiones más consistentes sería necesario un estudio de mayor calibre),

puede sugerirse que cuentos maravillosos y relatos míticos de orígenes muy dispares se organizarían en torno a una misma estructura y un mismo esquema de principios y elementos claramente definidos. Además, si se establece que los cuentos folclóricos no son otra cosa que mitos desacralizados, surge la pregunta acerca de la posibilidad de existencia de una misma manera narrativa, esquemática y dual de comprender el mundo antes de racionalizarlo, la que configuraría la base estructural tanto de nuestros relatos profanos como nuestras narraciones sagradas originarias.

Bibliografía

- Afanasiev, A. N. (1981). Cuentos populares rusos. Barcelona: Ediciones Pomaire.
- Bettelheim, B. (1978). Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Barcelona: Crítica.
- Eliade, Mircea. (1973). Mito y realidad. Madrid: Guadarrama.
- Frye, N. (1982). El gran código. Una lectura mitológica y literaria de la Biblia. Barcelona: Gedisa.
- Pinon, R. (1965). El cuento folklórico. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Propp, V. (1985). Morfología del cuento. Madrid: Fundamentos.
- Rodríguez Almodóvar, Antonio. (1989) Los cuentos populares o la tentativa de un texto infinito. Murcia: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Ubieta, J. A (1998). Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Uther, H. (2009). Classifying Tales: Remarks to indexes and systems of ordering. Narodna umjetnost, 46 (1),15-32.